



CRÓNICA POLÍTICA

La reforma electoral, primer punto de unidad o de quiebre de la 4-T

Por Rosy Ramales*

Se habla de la reforma electoral impulsada por la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo vía Morena. Pero terminará siendo una reforma de los partidos de la 4-T: Morena, PT y PVEM. Pues el partido guinda necesita de sus dos aliados para la mayoría calificada para aprobar la reforma constitucional, luego las leyes secundarias.

O en caso de rebeldía de algún aliado, requerirá de otros aliados en las cámaras del Congreso de la Unión: Movimiento Ciudadano (MC), por ejemplo; incluso, de legisladores en solitario de otras bancadas (del PRI o del PAN que den su voto para sacar la reforma electoral). Por tanto, se intuye una negociación en primerísimo lugar con PVEM y PT; incluso, con mismos morenistas en desacuerdo con planteamientos de la presidenta Sheinbaum, sobre todo con la eliminación de los plurinominales y la reducción del financiamiento público; temas en los cuales sus propios intereses.

Aunque la presidenta ha flexibilizado su postura sobre la representación de las minorías; no eliminarla, pero sí modificarla. Luego entonces, puede suponerse que la representación de las minorías no desaparecerá, pero sí cambiará la fórmula de repartición a los partidos políticos.

Tiene lógica, porque desaparecer los pluris sin opción de acceso a la 'chiquillada', sería para el PT y para el PVEM darse un balazo en el pie. Así que las reglas que los beneficien o perjudiquen, también beneficiarán o perjudicarán al PAN, al PRI y a MC, así como a los de nueva creación (con la reserva de las restricciones a la condición de nuevos). Vaya, hasta Morena saldría perjudicado con la desaparición de la cuota minoritaria, porque siendo el partido mayoritario, ha entrado al reparto de los pluris; lo ideal sería prohibir el acceso a la cuota destinada a las minorías, cualquiera que sea la fórmula y la denominación. Lo que sí, y en eso tiene toda la razón la presidenta Sheinbaum, gran parte de la ciudadanía repudia un Congreso de la Unión tan obeso como el de México. Las personas legisladoras tienen muy mala fama en el ánimo ciudadano, con sus honorosas excepciones. Hay la idea de una inútil existencia que solo sangra las arcas públicas.

En fin. El coordinador del Grupo Parlamentario de Morena en la Cámara de Diputados, Ricardo Monreal Ávila, reconoció que los plu-

rínominas y el financiamiento público "serán dos temas complejos" en la "discusión interna" de la 4-T (Morena-PT-PVEM). "Quizá lo que nos va a detener más internamente", dijo.

Quiere decir entonces que, acordados tales temas entre los tres aliados, la reforma sale sobre mantequilla. Y obviamente, ni al PVEM, ni al PT, conviene una reducción considerable al financiamiento público, ni quedarse sin plurinominales (a los cuales siempre apuestan). Sería algo así como el punto de unidad o de quiebre de la 4-T.

En cuanto a la representación de las minorías, por lo pronto ya hay coincidencia entre Monreal y la presidenta Sheinbaum: Que se reduzcan de 200 a 100 los plurinominales, pero con la variación de listas abiertas, mediante las cuales la ciudadanía vote por quienes prefiera de esa lista; o sea, que no entren en automático los primeros lugares de la lista. Es un buen planteamiento, y quizá el punto medio entre la idea de la presidenta Sheinbaum, el deseo de los partidos políticos y la exigencia ciudadana.

presidenta también ha planteado una representación política en base a la primera minoría, como ocurre en la integración de la Cámara de Senadores: Entra el mejor perdedor; o sea, el segundo lugar en la elección. También es buena idea.

En cualquiera de los dos casos, las y los candidatos se verían obligados a realizar campaña, a asumir compromisos con los representados (con el "pueblo" como dicen en la 4-T). En cuanto al financiamiento público, Ricardo Monreal reveló haber propuestas sobre

"una fórmula de reparto igual a todos los partidos políticos". Aunque no dijo de quién la hace, ni fue explícito. Sin embargo, el planteamiento es el ideal.

Morena se va a negar; incluso, Monreal lo dejó entrever al decir: "Obviamente, es complicado para los que son partidos mayoritarios aceptar esa fórmula, y disminuir el financiamiento de los partidos a sólo la época de elecciones, no en épocas no electorales."

Empero su respuesta no fue tan clara. La pregunta de un reportero de la fuente, sí; preguntó sobre cualquier pretensión de Morena de quedar con la mayor cantidad de financiamiento público, aún cuando se reduzca la bolsa general. Seguramente el tema generará álgida discusión interna, porque los partidos minoritarios (que también son los aliados), quieren más equidad en la distribución de financiamiento público.

*rosyrama@hotmail.com

PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

EL INDEPENDIENTE

3

23/12/2025

OPINIÓN



CÁMARA DE
DIPUTADOS
LXVI LEGISLATURA
SOBERANIA Y JUSTICIA SOCIAL

